ENRAIZA2

Que Él sea cimiento y raíz de la vida de ustedes; manténganse firmes en la fe, según lo que aprendieron, y vivan en incesante acción de gracias.

Colosenses 2:7 LP:EMD

SOLI DEO GLORIA. Sólo a Dios la Gloria.

En vista de que nuestra Salvación es iniciativa de Dios, es por el poder de Dios, es por la gracia de Dios y sin que nosotros participemos en forma alguna, salvo creer en Él; toda la gloria es y debe ser siempre para Dios.

Todas las religiones del mundo son muy parecidas.
Tienen una idea última, o fundamental, regularmente llamada Dios.
Tienen una salvación, lugar de privilegio, paraíso, nirvana, etc.
Tienen un camino de esfuerzo que se debe seguir para llegar, con sus respectivos premios y castigos.
Y tienen a un líder que, por su esfuerzo, su valor, su santidad, su capacidad de sufrimiento, llegó a ser iluminado, beatificado, canonizado, divinizado.

El cristianismo es distinto a todas las religiones y es distinto de manera radical. Es la única religión que nos habla de un Dios que se hizo hombre, y más grave aún, que se humilló hasta morir, en manos de aquellos a los que amó y vino a salvar.
Por la misma razón, la salvación de los hombres no incluye condición alguna del esfuerzo humano.

Resultado de esta verdad exclusiva, surge otra: **La Gloria es para Dios, y sólo para Él.**
4 Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, 5 en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, 6 para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado. Efesios 1:4-6.

Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable. 1 Pedro 2:9.

En todas las religiones del mundo se alaba y exalta al ser humano, a los héroes de la fe, por su valor, por su santidad, por sus hazañas. A algunos incluso se les diviniza y se les pone en un lugar parecido al de Dios y se les ora, se les hacen fiestas y se les ofrecen rituales de adoración. Y esta trágica realidad, es precisamente la razón del énfasis del cristianismo en decir: **SOLI DEO GLORIA. Sólo a Dios la Gloria.**

No a nosotros, oh Jehová, no a nosotros,
Sino a tu nombre da gloria,
Por tu misericordia, por tu verdad.

He aquí la importancia de este pilar de nuestra fe:

SÓLO A DIOS LA GLORIA PORQUE SU GLORIA ES LA BASE DE NUESTRA SALVACIÓN. Por su Gloria es que podemos ser salvos.

Algunas religiones animistas creen en un Dios que tiene necesidades y que los seres humanos deben saciarlas. Se hacen sacrificios de animales para alimentar al dios del viento, el dios de la lluvia, o el dios de la siembra, la fertilidad o la prosperidad. La pregunta es: ¿cómo puede salvar un dios al que los humanos tienen que mantener con vida?

Por eso es tan seria la teología, la idea que tenemos de Dios. Aquello que dicen algunos: "Todas las religiones creen en el mismo Dios", están equivocados, no es así. Algunos creen en un dios que necesita sacrificios, necesita rituales, necesita velas encendidas. El Dios que puede salvarnos, no necesita nada. Recordemos a Abraham a punto de sacrificar a su hijo Isaac y Dios detuvo su mano. Dios no necesitaba la sangre de un hijo para ser Dios, como sí lo necesitaban los dioses paganos; y no solamente no necesitaba la entrega de un hijo, sino que Dios mismo entregó al suyo, entregó a su Hijo, el Unigénito para salvarnos a nosotros.

La Gloria de Dios, su esencia de Todopoderoso, su naturaleza perfecta es la base de nuestra Salvación.

En la proporción en la que el hombre reconoce la grandeza, el poder de Dios, también reconoce su pequeñez, su incapacidad y limitación para salvarse; y justamente en esa condición de desvalidez es en la que puede buscar a Dios y ser Salvo.

En cambio, en la proporción en la que cree que Dios necesita del ser humano, en esa misma proporción se cree capaz de salvarse a sí mismo, por las obras, por medio de sacramentos, por medio de declaraciones, por medio de ofrendas, por medio de "profetas", "apóstoles", etc., y le resta la gloria a Dios, y al restarle la gloria a Dios se condena a sí mismo irremediablemente.

Por eso es tan grave que algunos digan que nosotros podemos moverle la mano a Dios, o creen que podemos arrebatarle milagros y bendiciones, o digan que podemos hacer pactos con Él, estableciendo nosotros mismos las condiciones. Si Dios necesita que le movamos la mano, si podemos arrebatarle bendiciones, si podemos conseguir milagros con sólo declararlo, si podemos crear nuestros propios pactos, entonces somos nosotros los que podemos salvarnos a nosotros mismos. Pensar así, es quitarle la gloria a Dios, y es condenarnos a nosotros mismos, porque, debemos saberlo, no podemos salvarnos a nosotros mismos.

Muchos viven como los de la Torre de Babel, "no han llegado al cielo, pero creen que sí, porque se sienten muy orgullosos de su esfuerzo, su tenacidad y capacidades".

Esto es muy importante: **SOLI DEO GLORIA. Sólo a Dios la Gloria. Es la base de nuestra salvación.**

SÓLO A DIOS LA GLORIA PORQUE SU GLORIA NOS TRANSFORMA. Su Gloria es poder transformador.

Leamos un pasaje en donde la Gloria de Dios se exalta y un ser humano es transformado y bendecido para salvación.

1 En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo. 2 Por encima de él había serafines; cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban. 3 Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria. 4 Y los quiciales de las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba, y la casa se llenó de humo. 5 Entonces dije: ¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos. 6 Y voló hacia mí uno de los serafines, teniendo en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas; 7 y tocando con él sobre mi boca, dijo: He aquí que esto tocó tus labios, y

es quitada tu culpa, y limpio tu pecado. [8] Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí. Isaías 6:1-8.
Evidentemente, esta fue una experiencia de adoración. Es decir que, Dios fue glorificado y sólo Dios. Podemos decir que, en este culto, **SOLI DEO GLORIA. Sólo a Dios la Gloria,** ahora veamos qué fue lo que pasó ahí:

Cuando nos encontramos con Dios en una experiencia de adoración, suceden por lo menos las siguientes cosas:

1. **Alabanza:** Contemplamos a Dios y tenemos un encuentro con Él. En la práctica, esto se relaciona con distinguir sus atributos y darle honra.
2. **Quebranto:** Cuando el ser humano reconoce quién es Dios, se humilla y confiesa su pecado.
3. **Restauración:** Dios restaura a su pueblo cuando se humilla y reconoce su pecado. Nadie es el mismo después de darle a Dios la Gloria.
4. **Proclamación:** Todo lo anterior funciona en virtud de que Dios está presente y habla a su pueblo. Él hace oír su voz en donde su pueblo se encuentra y su Palabra santifica a los creyentes sumisos.
5. **Comisión:** Cuando Dios habla a los hombres, les da comisiones o tareas que cumplir. No hay experiencia de adoración en donde Dios no comisione a los oyentes.
6. **Entrega:** La respuesta humana a la proclamación de la Palabra y la obediencia a la comisión, es la decisión que podemos hacer. Cada vez que el hombre da Gloria a Dios es desafiado a tomar decisiones.
7. **Transformación:** De la misma manera que Isaías nunca volvió a ser el mismo después de esta experiencia, un cristiano es renovado y transformado, cuando da a Dios la Gloria.

Podemos decir entonces que dar a Dios la Gloria, trae transformación a los hombres.

Pensémoslo bien: ¿Necesita Dios que le estemos glorificando día y noche?, ¿acaso tiene hambre de alabanza?, ¿no puede vivir sin que le digamos que es grande y poderoso?
Veamos lo que le dijo al pueblo en cierta ocasión:
[11] ¿Para qué me sirve, dice Jehová, la multitud de vuestros sacrificios? Hastiado estoy de holocaustos de carneros y de sebo de animales gordos; no quiero sangre de bueyes, ni de ovejas, ni de machos cabríos. [12] ¿Quién demanda esto de vuestras manos, cuando venís a presentaros delante de mí para hollar mis atrios? [13] No me traigáis más vana ofrenda; el incienso me es abominación; luna nueva y día de reposo, el convocar asambleas, no lo puedo sufrir; son iniquidad vuestras fiestas solemnes. [14] Vuestras lunas nuevas y vuestras fiestas solemnes las tiene aborrecidas mi alma; me son gravosas; cansado estoy de soportarlas. Isaías 1:11-14.

No sólo no necesita nuestra alabanza, sino que, en ocasiones le cansamos con ella. ¿Por qué? Los siguientes pasajes nos lo dicen:
[15] Cuando extendáis vuestras manos, yo esconderé de vosotros mis ojos; asimismo cuando multipliquéis la oración, yo no oiré; llenas están de sangre vuestras manos. [16] Lavaos y limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo; [17] aprended a hacer el bien; buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda. [18] Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana. [19] Si quisiereis y oyereis, comeréis el bien de la tierra; [20] si no quisiereis y fuereis rebeldes, seréis consumidos a espada; porque la boca de Jehová lo ha dicho. Isaías 1:15-20.
La cuestión está muy clara, podemos realizar actividades de alabanza y adoración sin darle verdaderamente a Él la Gloria y en tal caso, el resultado es vano. Luego entonces, esto nos lleva a una

importante verdad: **darle a Dios la Gloria nos beneficia a nosotros, no a ÉI.** Dios ya tiene su Gloria, Él ya es Grande, Todopoderoso, Soberano, Perfecto, etc., pero nosotros, permanecemos perdidos y en condenación mientras no reconozcamos su gloria, y mientras creamos que podemos salvarnos a nosotros mismos.

Por eso es que los Solas que ya hemos estudiado son tan importantes:

Sólo la Escritura, Sólo por Gracia, Sólo por la fe, Sólo Cristo, Concluye en: SOLI DEO GLORIA. Sólo a Dios la Gloria

DESAFÍO A DAR LA GLORIA A DIOS

Esta es la razón por la que Moisés no pudo entrar a la Tierra prometida. Porque no le dio a Dios la Gloria ante la Peña de Horeb, y si el Pueblo hubiera mantenido su fe en Moisés en lugar de trasladarla a Dios, hubiera sido condenado a la inconversión. Por eso Dios no permitió que Moisés entrara a la Tierra prometida y muriera sin que su cuerpo fuera sepultado dignamente, porque ante las circunstancias, era necesario que el Pueblo supiera que Moisés era sólo un mortal común y corriente y que descubriera que el que los había sacado de Egipto era Jehová y no Moisés. El problema no fue cualquier cosa, no es que a Dios le cayera gordo Moisés, o que tuviera celos de él, el problema era que, si el pueblo no reconocía la Gloria de Dios no podía ser salvado. Dios exige su Gloria, por razones altruistas y no egoístas, porque su Gloria nos salva y transforma.

Esa fue la razón por la que Uza, aquel joven Levita que quiso detener el arca, muriera; porque aquel culto de adoración, debía dar la Gloria a Dios para beneficio del pueblo, y cualquier intervención humana que lo contaminara sería fatal. Y Dios quiso dejar en claro que no está dispuesto a negociar su Gloria.

Y esta es la razón por la que es tan grave, tan terriblemente grave que, en nuestra época, se dé la gloria al hombre: al “profeta”, al “apóstol”, al “salmista”, en lugar de dar la Gloria a Dios, y solamente a Dios. Por eso es que, no debe sorprendernos que Moisés, después de todo su sacrificio, no haya entrado a la Tierra prometida, y que Uza haya muerto, cuando lo que quería hacer era bueno. Lo que debe sorprendernos es que nosotros estemos vivos. Debe sorprendernos que algunos líderes de alabanza sigan vivos, y que algunos “falsos profetas y apóstoles” sigan con vida proclamando sus herejías.

No tomemos estas cosas a la ligera: **SOLI DEO GLORIA. Sólo a Dios la Gloria es el fundamento de nuestra Salvación y nuestra bendición. Si queremos cumplir con la Gran Comisión de verdad, demos a Dios y sólo a Dios la Gloria.**

Pastor Gilberto Gutiérrez Lucero
Domingo 6 de octubre de 2019